

NUESTRA LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA

Jean Pierre Wyssenbach, s.j.

I. Historia de la lectura popular de la Biblia

Leemos poco la Biblia. Tenemos poco tiempo. Estamos en la época de la televisión. Hay mucho libro fastidioso. La lectura nos aburre. En muchas familias hay pocos libros. Libros, revistas y periódicos son caros. El resultado es que leemos poco.

Hay buenos cristianos que todavía no pueden leer la Biblia porque no saben leer. A otros la letra les resulta demasiado pequeña para su vista. Hace unos años tuvimos la suerte de tener Biblias subsidiadas. Ahora nuevamente los precios son elevados, como los de todos los libros.

La Biblia, por haber sido escrita en culturas antiguas, presenta a veces dificultades especiales para su comprensión. Y durante bastante tiempo la Iglesia católica desaconsejaba la lectura de la Biblia, para que no hubiera malas interpretaciones. Los sacerdotes se preparaban durante siete años. Y ellos debían explicar la Biblia a la gente.

- Cambian los tiempos (1943)

Los cambios comienzan en plena segunda guerra mundial. En 1943 el papa Pío XII publica su encíclica *Inspirando el Espíritu Santo* (Divino afflante Spiritu). Alienta a los investigadores católicos a profundizar los estudios bíblicos, sus géneros literarios y a hacer traducciones de las lenguas originales. Y anima a los católicos a leer la Biblia. En 1944 aparece la traducción de Nacar-Colunga y en 1947 la de Bover-Cantera.

Esta nueva actitud hacia la Biblia entre los católicos cobrará un renovado impulso con el Concilio Vaticano II. La Constitución *La Palabra de Dios* (Dei

Verbum) fomentará la lectura, el conocimiento y el estudio de la Biblia entre los católicos, y la Constitución *Sacrosanto Concilio* (Sanctissimum Concilium) acercará la comprensión de la Biblia a los católicos a través de la liturgia.

- La Federación Bíblica Católica (1969)

Para apoyar y llevar a la práctica las indicaciones de la Constitución «La Palabra de Dios», del Concilio Vaticano II, el Cardenal Agustín Bea, por Consejo del papa Pablo VI, tomó contacto en 1967 con las distintas organizaciones bíblicas católicas. Bajo el patrocinio del Secretariado por la unidad de los cristianos -ahora Consejo Pontificio- el 16 de abril de 1969 se funda la Federación Bíblica Católica Mundial para fomentar la pastoral bíblica.

Cada 6 años una Asamblea plenaria reúne a todos los miembros para buscar orientaciones comunes de pastoral bíblica. En 1972 en Viena el tema fue «Biblia y Liturgia». En 1978 en Malta fue «Biblia y catequesis». En 1984 en Bangalore (India), «El pueblo profético de Dios». En 1990 en Bogotá, «Biblia y nueva evangelización». En 1996 en Hong Kong «Biblia y vida».

¿Cómo lograr que conozcamos mejor la Biblia y que esta familiarización traiga más vida para todos?

- La Iglesia de Brasil (1946)

Desde 1946 la Iglesia de Brasil comienza las semanas bíblicas. Este movimiento dará origen primero al Día de la Biblia (hacia el 30 de septiembre, fiesta de San Jerónimo, el gran traductor de la Biblia al latín) y luego al Mes de la Biblia (septiembre), que más tarde irá acompañado de temas bíblicos y recursos especiales. Cada año se escoge un libro bíblico especialmente actual (Ruth cuando se trata la Reforma agraria; Deuteronomio 12-26 al debatirse la Asamblea Constituyente; Jonás al tratar la Nueva evangelización).

- La Iglesia de Venezuela

En Venezuela se venían celebrando las Semanas Bíblicas, a veces en el Tiempo pascual, hacia el domingo del Buen Pastor.

Entre nosotros la catequesis se ha ido haciendo cada vez más bíblica. Los catequistas están cada vez más familiarizados con la Biblia. Desde el comienzo de los años setenta, el Movimiento de la Renovación carismática católica ha puesto a muchos católicos en contacto con la Palabra de Dios. Las Comunidades eclesiales de base tienen la Biblia en el centro de sus reuniones. Lo mismo vale para el movimiento catecumenal.

La Misión nacional, con la que la Conferencia Episcopal preparó a lo largo de 1984 la primera visita del papa Juan Pablo II en 1985, también fue una poderosa difusión del mensaje bíblico entre nosotros.

En Venezuela se propone en 1986 a la Conferencia Episcopal la celebración de un Día de la Biblia como en Brasil. La Conferencia Episcopal lo aprueba desde 1987.

Desde 1992, los Paulinos publican mensualmente la hoja "Domingo bíblico", de formato parecido a la Hoja Domingo, y que cada año profundiza en la Biblia un tema especial. En 1992 fue una Introducción general, en 1993 la vida, 1994 la familia, 1995 la juventud. Y los temas propuestos por la Conferencia Episcopal, la Iglesia en 1996, y Jesucristo en 1997. En 1993 la Conferencia Episcopal venezolana propone la Semana Bíblica.

En 1994 los evangélicos piden al Congreso nacional declarar octubre como mes de la Biblia. La Conferencia Episcopal se suma a esta iniciativa. Y el Departamento de Catequesis convoca a la Comisión Bíblica para preparar con meses de anticipación la celebración de ese mes. En la Diócesis de Maturín lo celebran con una exposición bíblica.

En 1996 se plantea la conveniencia de una reunión nacional de «articuladores bíblicos», personas que recojan las experiencias de pastoral bíblica de las diversas diócesis del país.

- Las comunidades eclesiales de base

La vitalidad de las comunidades cristianas en América latina, estimulada por la escasez de sacerdotes, dio origen en diversos países, como Brasil y México, a las Comunidades eclesiales de base. Estas comunidades inician una lectura popular de la Biblia.

En un encuentro nacional de las comunidades cristianas del Brasil se pidió al carmelita P. Carlos Mesters una reflexión sobre esta lectura. El aporte

del P. Mesters se tituló “Flor sin defensa”, y es una de las reflexiones fundamentales sobre esta lectura popular de la Biblia.

- *El Evangelio en Solentiname*

En la Nicaragua de Anastasio Somoza, el padre Ernesto Cardenal celebraba la misa de los domingos en la comunidad de pescadores de Solentiname. El daba una breve explicación inicial sobre las lecturas y luego la gente iba haciendo su comentario. El libro *El Evangelio en Solentiname* recoge las homilías participadas de esas celebraciones. Era una lectura popular de la Biblia propuesta por la liturgia.

- *El camino de la Iglesia*

Nacido de familia campesina y preocupado por los ambientes campesinos, a veces analfabetos, el jesuita mexicano Javier Saravia ha desarrollado con éxito un método dramático y gráfico, basado en la representación teatral participativa. Su método lo podemos encontrar en publicaciones como *El poblado de la Biblia*, *El camino de Israel*, *El camino de Jesús*, *El camino de la Iglesia*, *El camino del Apocalipsis*.

En un taller de Biblia tenido en Puerto Rico con la hermana Lavinia, carmelita de Vedruna, el P. Didier Hayraud y la hermana Celeste, carmelita del Sagrado Corazón, se familiarizan con el método de Saravia y lo traen a Venezuela. Junto con la profesora Lecgicia, a través del Equipo Bíblico de Petare, lo aplican con las comunidades cristianas de Petare y varias otras que los invitan por diversas partes de Venezuela. En 1995 el equipo bíblico de Petare recibió el Premio Monseñor Romero, mención Biblia, en agradecimiento de las comunidades cristianas de los barrios caraqueños por lo inspirador de su trabajo de pastoral bíblica.

También los ambientes campesinos han sido el medio de trabajo del jesuita paraguayo José Luis Caravias, por muchos años exiliado en Ecuador.

- *RIBLA: Revista Bíblica Latinoamericana (1988)*

Los profesionales de la Sagrada Escritura y la pastoral bíblica latinoamericana iniciaron en 1988 la Revista de interpretación bíblica

latinoamericana (RIBLA). Milton Schwantes y Pablo Richard en el primer número de la revista, y otros autores como Carlos Mesters y Jorge Pixley, entre otros, en números sucesivos de la revista, han ido reflexionando sobre la lectura popular de la biblia en América Latina.

Otra gran ayuda es la exhaustiva Bibliografía bíblica latinoamericana, que en 1995 publicó su sexto volumen, sobre las publicaciones de 1993.

- *Palabra-Vida (1987)*

Los religiosos de América latina, con motivo del quinto centenario de la evangelización, diseñaron para sus miembros un interesante programa de seis años, «Palabra-Vida», de formación bíblica. El programa encontró una serie de dificultades. Pero los religiosos de varios países, como Brasil, encontraron formas locales de superar esas dificultades surgidas.

- *La Pontificia Comisión Bíblica (1993)*

En 1993, la Pontificia Comisión Bíblica, con motivo de los 100 años de la encíclica *Providentissimus Deus* del papa León XIII, y de los 50 años de la encíclica *Divino Afflante Spiritu* del papa Pío XII, publica un interesantísimo documento sobre las interpretaciones bíblicas. Febic-la ha organizado encuentros latinoamericanos de pastoral bíblica, como el de Río de Janeiro en julio de 1989, y el de Quito en octubre de 1993.

- *El Consejo mundial de las Iglesias*

El Consejo Mundial de las Iglesias, a través del Programa común de la Biblia, de su Red latinoamericana, ha impulsado encuentros continentales y nacionales de animadores de lectura popular de la Biblia, como los de Fusagasugá en 1990, Ñana (Perú) en 1991, Santo Domingo en 1992 y Bogotá en 1994. No ha faltado la participación venezolana. Siempre se han caracterizado por su respeto y, más que amplitud, por su pasión ecuménica, por el deseo de que la Biblia no nos separe a los cristianos, sino que nos una entre nosotros, y con todos los pobres del mundo.

La Red latinoamericana posibilitó la aparición durante varios años de la publicación *El pueblo hace camino*, con el deseo de que fuera sustituido por boletines bíblicos nacionales.

- Comunidades Cristianas de barrio

El Centro coordinador de servicios de las comunidades cristianas de los barrios caraqueños organiza todos los años su encuentro en el mes de noviembre. La mesa de Biblia es el lugar de intercambio de lo que se está haciendo entre nosotros en lectura popular de la Biblia. Hay comunidades cristianas que llevan años con esta experiencia.

La lectura popular de la Biblia se interesa por sectores tradicionalmente discriminados en nuestra sociedad, que han sido señalados en sucesivas Conferencias episcopales latinoamericanas, como Medellín, Puebla y Santo Domingo, como los indios, los afroamericanos, y las mujeres. En este campo hay en Venezuela, tanto en el interior como en Caracas, experiencias interesantes de lectura popular de la Biblia desde la perspectiva de la mujer.

- Congresos, Cursos, Talleres

En diversos países de América Latina se han realizado Congresos nacionales de pastoral bíblica, como el de México en agosto de 1991, o se han organizado Colectivos bíblicos, o Talleres de creaciones populares para la evangelización y la educación, como el Tecepe de Argentina. En Brasil, el CEBI, Centro de estudios bíblicos de Belo Horizonte, ha organizado talleres bíblicos, de diversa duración, que puede llegar a un mes o a medio año intensivos. Una iniciativa que se va extendiendo por toda América latina. En Venezuela ya hemos tenido dos años el curso bíblico de un mes y el próximo milenio podría llegar el curso de medio año.

- Pasado y futuro

Se ha trabajado muchísimo, a nivel de experiencia y de reflexión. Uno querría que los que reflexionan -teólogos y científicos sociales- utilizaran siempre un lenguaje que pueda ser entendido y aprovechado por el pueblo cristiano. Uno querría que los científicos sociales hubieran desarrollado modelos factibles de búsqueda práctica de una sociedad donde a nadie falte lo necesario para la vida humana. Modelos donde la motivación alimentada por la lectura de la Biblia encontrara cauces para vivir el amor al prójimo, sobre todo al más pobre.

Mientras tanto, la lectura popular de la Biblia, comunitaria y personal, nos sigue animando a luchar por una ciencia al servicio de la vida, por un mundo como Dios quiere, como Dios manda, donde para todos haya vida y vida en abundancia.

II. La lectura popular de la Biblia

- Los dos libros de la Palabra de Dios

Según el padre Carlos Mesters, San Agustín decía que la Palabra de Dios la encontramos en dos libros: el libro de la vida y el libro de la Biblia. El bellísimo salmo 19 descubre la Palabra de Dios en la naturaleza y en los mandamientos de Dios. El libro de la Biblia está para ayudarnos a descubrir la Palabra de Dios cuando ésta está demasiado oscura en el libro de la vida.

Y así sucede entre nosotros. El famoso psiquiatra José Luis Vethencourt dijo que nuestra sociedad está dominada por las 4 “Pes”: la plata, el placer, el poder y el prestigio. Esas 4 “Pes” producen anualmente gran número de muertes. A nivel mundial lo podemos leer en los estremecedores informes de Amnistía Internacional. Y a nivel venezolano lo podemos comprobar en los informes de Provea (Programa venezolano de educación y acción en derechos humanos) y de la Red de apoyo para la justicia y la paz.

- Un cambio muy difícil

Para el pueblo resulta muy difícil cambiar esa situación. Los grupos económicos, las roscas, abusan desde situaciones de monopolio. Los grupos financieros, grandes banqueros, se han llevado inmensos recursos económicos del país. Las potencias internacionales nos desangran con el pago de los intereses de una deuda eterna.

Los llamados medios de comunicación social tratan de ocultar las dimensiones opresoras de nuestra sociedad y las causas que las originan. Así se convierten para el pueblo en medios de incomunicación social.

Las ciencias sociales -sociología, economía- hablan un lenguaje ininteligible para el pueblo. Alimentan a sus profesionales. Pero no están al servicio de la liberación de las mayorías. Son una presentación científica de un

combate de boxeo en el que se golpea al pueblo. No son todavía una ciencia al servicio de la vida de los pobres.

Los partidos políticos trabajan sectariamente para favorecer a sus militantes, dividiendo al pueblo.

- Un cambio necesario

Frente a esta situación de muerte, el cristiano no puede quedarse de brazos cruzados. El amor al prójimo nos impulsa a buscar eficazmente salvar la vida de los pobres.

El cristiano confía en que Dios es fiel y no permitirá que seamos probados por encima de nuestras fuerzas, sino que con la prueba nos dará también la fuerza para superarla.

- ¿Qué puede un libro?

Muchos pueden pensar que un libro es inofensivo. No les falta razón. El mundo está lleno de libros inofensivos. Quizá hasta de bibliotecas inofensivas.

Pero la Biblia es una biblioteca especial. Hay gente que cambió leyéndola. Como un San Agustín, o Bartolomé de las Casas, o San Ignacio. Encontraron en ella a Alguien que les hablaba, les llamaba, les animaba, les daba fuerzas para seguirle.

- El poblado de la Biblia

La imagen es de Javier Saravia. La Biblia es un pueblo en el que encontramos cantidad de gente interesante. En ella los cristianos van haciendo amistades, van encontrando luces para sus problemas y ánimo para sus soluciones.

El pueblo cristiano va encontrando la comunidad de fe que les precedió y la comunidad de vida que les acompaña.

- El pueblo lector

Un profesor judío de una universidad norteamericana se indignaba de que, primero los cristianos, y luego los pobres de América latina, estuvieran

utilizando libros que, como el Exodo, él afirma que son propiedad exclusiva de los judíos.

La Palabra de Dios no es propiedad exclusiva de nadie. Como el Dios de la palabra no es exclusivo de nadie. El pueblo de Dios no ha sido llamado al privilegio sino al servicio. Con el amor de Dios no hay privilegiados sino testigos, apóstoles, misioneros.

En las ciencias sus profesionales son privilegiados. Pero el conocimiento de Dios no es una ciencia sino un compromiso. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

- Pretexto, texto y contexto

Son las tres palabras con las que el padre Carlos Mesters resume la lectura popular de la Biblia.

El pre-texto, lo que está antes del texto, la vida y sus problemas. El pueblo habla de su vida, de la sociedad vista desde su perspectiva, de sus problemas, de sus causas, de sus enemigos. Es la primera parte del método de la JOC: ver, juzgar y actuar.

El texto de la Biblia. Lo que Dios piensa sobre los problemas del pueblo. Su juicio sobre esa realidad. Su voluntad, sus deseos.

El contexto de la Biblia. Lo que Dios piensa sobre los problemas del pueblo no sólo en ese texto, sino a lo largo de toda la Biblia y a lo largo de la historia de la Iglesia. Es la lectura espiritual que hacían los Padres de la Iglesia. Es la segunda parte del método de la JOC: el juzgar.

- ¿Qué recordamos de la lectura?

No retenemos automáticamente lo que hemos leído. En la lectura comunitaria es fundamental una buena lectura. Para que todos la oigan bien. Evitando en lo posible los ruidos externos.

Hace falta una atención especial, que supere los ruidos internos. Si existe la posibilidad de que la gente saque sus problemas, eso puede facilitar la entrada de la Palabra de Dios. Con los mensajes sucede como con el Metro: "Dejar salir es entrar más rápido".

Es una falta de respeto con la gente utilizar palabras que no entiendan. Puede ser bueno cambiarlas por palabras semejantes que se entiendan, o explicarlas antes de comenzar la lectura. También es fundamental explicar el contexto ambiental del texto que se va a leer, la situación histórica, el género literario o forma de expresarse.

Al terminar la lectura nos ayuda mucho preguntarnos: ¿Qué recordamos de la lectura? Es negativo permitir que una persona lo recuerde todo. Tiene un efecto opresivo en los demás. Es bueno que cada uno recuerde alguna palabra, idea, o todavía mejor alguna frase. El ideal es la participación del mayor número de asistentes. Y poner un límite a la participación de cada uno, para que nadie, extendiéndose, limite la participación de los demás.

- *¿Cuál es la buena noticia para nosotros de esta lectura?*

¿Qué nos recuerda esta lectura a nosotros? Evangelio quiere decir buena noticia. Nosotros acudimos a la Palabra de Dios para recibir una Buena noticia para nuestra vida. ¿Cuál es la buena noticia para nosotros que este texto nos trae?

La gente es sumamente inteligente. Captan perfectamente si sus intervenciones son despreciadas o bienvenidas. La buena aceptación de sus ideas les alienta a intervenir la próxima vez.

Captan perfectamente entre las diversas intervenciones cuáles nacen de una preocupación personal, y cuáles responden al sentido más profundo del texto.

- *Con y sin acompañante*

En algunas comunidades la lectura popular se hace versículo por versículo. El acompañante les ayuda a relacionar ese versículo con otros de la Biblia que profundizan ese mensaje.

La comunidad se reúne una semana con el acompañante y otra sin él. Con lo que van creciendo en responsabilidad, participación y protagonismo. Lo van asumiendo como algo propio. A veces se han convertido en foco de atracción para cristianos de otras comunidades.

- *Interacciones entre lecturas*

El camino del crecimiento del pueblo avanza entre interacciones. Hay una interacción entre la lectura personal y la lectura comunitaria de la Biblia. El que la lee en particular en su casa puede enriquecer luego a su grupo con las relaciones que descubre con otros pasajes, y que ayudan a profundizar en la teología de la Biblia.

Hay otra interacción entre la lectura de la Palabra de Dios y sus comentarios exegéticos. Pablo Richard y los colaboradores de Ribla insisten en el mutuo apoyo entre el pueblo y los exégetas para interpretar correctamente la Biblia. Los comentarios que yo más recomiendo son todas las publicaciones del padre Carlos Mesters. Me contaron que cuando él escribe siempre se pregunta si su papá entenderá lo que él escribe. Un modelo para todos los científicos que quieren servir al pueblo.

Otra interacción se da entre la lectura de la Palabra de Dios y otras lecturas. A mí me estremeció la lectura del libro de Elizabeth Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, la vida de la Premio Nobel de la Paz 1992, el testimonio de los crímenes que hemos cometido con los indígenas de América. Son otros libros a través de los cuales Dios puede fortalecer nuestra sensibilidad para sintonizar con El y su plan de vida para todos.

- *El compromiso*

Las palabras son sólo una forma de lenguaje. Está también el lenguaje de los gestos. Y el de los hechos. Como decía José Martí: "Hacer es la mejor manera de decir".

Dios no escribió. Sino que actuó con su pueblo. Y luego escribieron esas acciones. Dios espera nuestra respuesta en hechos. "Obras son amores, y no buenas razones". Vimos que para el pueblo esas acciones son muy difíciles. Pero necesarias. Y posibles. Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra.

Hay una pedagogía de la acción. Como el caminar del niño. Que no debe empezar demasiado temprano, para que no se le arqueen las piernas, por no tener fuerza suficiente para soportar el peso.

Así pasa con el compromiso del pueblo. Una acción prematura puede frustrar un camino. El pueblo sabe esperar. No presiona hacia el compromiso. Espera la oportunidad y está atento para aprovecharla.

Hay que dar batallas que se puedan ganar. El acompañante de la comunidad puede ayudar a descubrir esas batallas que se pueden ganar. Los éxitos fortalecen la autoestima. Un buen paso permite dar otro mayor. Una comunidad exitosa puede incorporar nuevos miembros, nuevas fuerzas.

- Interacciones entre lecturas y crecimientos

Hay una interacción entre la lectura de las Palabras de Dios y el crecimiento personal. Sucede como en las buenas amistades. Los amigos van creciendo personalmente. Dios es un maestro que nos sube de grado cuando nos ve preparados. A través de esos exámenes que son las tentaciones. Dios es una madre que comienza dándonos alimentos blandos, para luego pasar a los más duros.

Hay otra interacción entre la lectura de las Palabras de Dios y la transformación comunitaria. Empezando por la propia familia. El que no ama al prójimo a quien ve, ¿cómo amaré a Dios a quien no ve? Entre nosotros la familia es un importantísimo campo de acción, y así lo han entendido nuestros obispos, con su Departamento de pastoral familiar y con el Día del abrazo en familia.

La transformación comunitaria también vale para la comunidad cristiana que se reúne semanalmente, donde la gente comienza a conocerse, a saludarse, a interesarse por los demás, por sus problemas, a alegrarse con sus éxitos, a acompañarse, a trabajar juntos.

Otra interacción se da entre la lectura de las Palabras de Dios y la transformación de la sociedad. El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Noticia de la liberación de los oprimidos. He visto la opresión de mi pueblo y te envío a liberarlo. Los Premios Monseñor Romero, que otorgan anualmente las comunidades cristianas de los barrios caraqueños, son un reconocimiento a aquellas experiencias inspiradoras para otras comunidades de pocos recursos económicos.

- Celebraciones

Cuando se hablaba de “la fiesta de la raza”, el padre Víctor Iriarte nos llamaba “la raza de la fiesta”.

Hay fiestas para el abuso, para el irrespeto de los demás. Hay fiestas que terminan con hechos de sangre.

Pero hay fiestas, como algunos cumpleaños, que implican un cierto pensar en los demás por amistad y en la preparación de la alegría que vamos a tener juntos. Mucho más en las fiestas para celebrar algo bueno que hemos hecho juntos por la comunidad.

La liturgia debe tener mucho de celebración de alegría de ser una familia, la familia de los hijos de Dios. La liturgia es acción de gracias a Dios por todo lo bueno que hemos hecho con su ayuda. La liturgia es celebración anticipada del término al que queremos llegar, un mundo en el que todos vivamos como hermanos.

- Ecumenismo

A los cristianos, la lectura de la Biblia, ¿nos une o nos divide? Es lo que nos preguntamos en una ocasión con otros cristianos. ¿Nos vemos como enemigos, como extraños o como hermanos?

Ojalá que la lectura de la Palabra de Dios nos ayude a todos los cristianos a hacer nuestras aquellas palabras de Jesucristo: Que todos sean uno como Tú Padre en mí y yo en ti. Que todos sean uno para que el mundo crea que me has enviado.

Esa unión no se podrá limitar a los cristianos. Deberá llegar a todos los hombres de buena voluntad.

- El método de la lectura popular de la Biblia

Entonces, ¿cuál es el método? Método viene de una palabra griega, que significa camino.

En este artículo he querido recoger algunos trechos de este camino. De estos caminos.

Porque no creo que exista “un camino” único para todos. Un camino “efectivo”.

Es un camino de amistad entre Dios y nosotros, y entre nosotros con El. En la amistad se pueden contar experiencias felices. Pero no creo que para la amistad haya caminos “efectivos”.

Termino expresando un profundo agradecimiento a tantas comunidades y personas que en América Latina tratan de ayudar a que los cristianos de barrio puedan conocer mejor la Biblia e iluminar con ellas la vida. Una vida amenazada por tantas formas de muerte. Pero una vida que Dios la quiere abundante para todos.

Que así sea.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los Hermanos Menores Capuchinos de Venezuela
Sirviendo al pueblo y construyendo el Reino en el NUEVO MUNDO

SUSCRIPCION

Venezuela 1.300 Bs; América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

Apartado de correos 51.608 - Caracas 1050-A
Teléfono (02) 862 68 73



Centro Paulino, Salas a Caja de Agua, CARACAS



**Para estar al día en la dinámica teológica
y pastoral latinoamericanas**